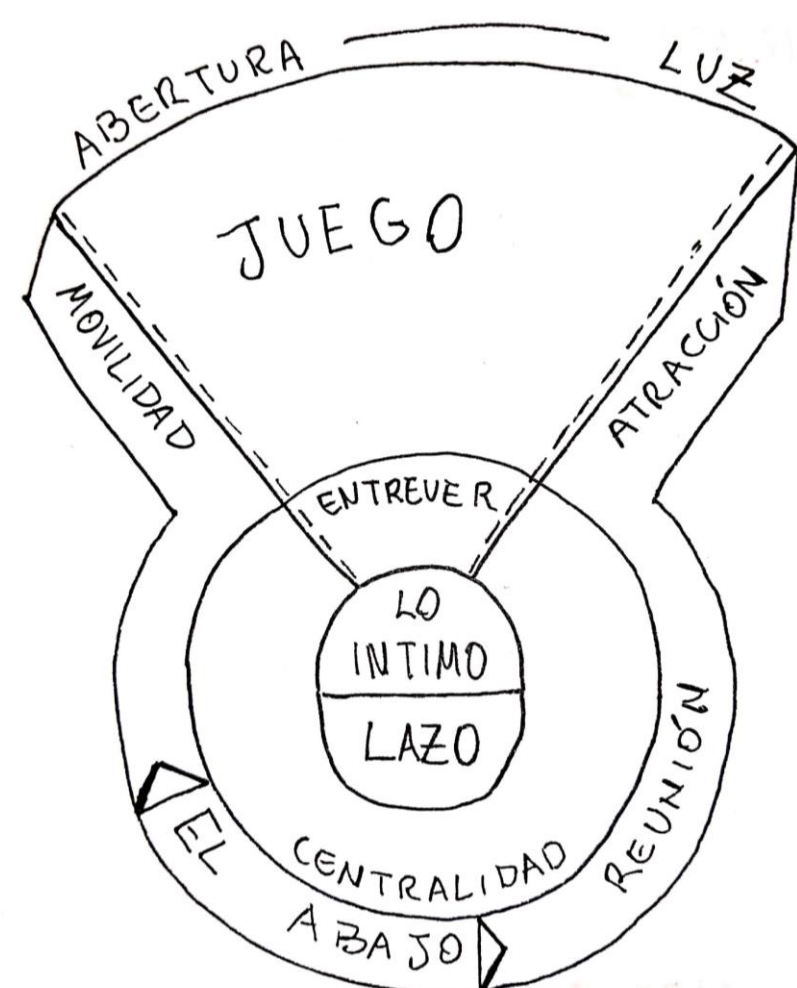


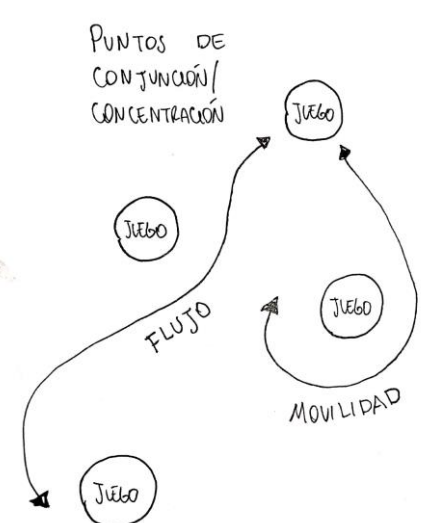
# MOVILIDAD EN EL ENTREVER DEL JUEGO

Un jardín infantil es un órgano en sí mismo, que tiene puntos múltiples, los que atraen a los niños a realizar actividades y el juego. Los puntos atraen la presencia y concentran, generan reunión, y a la vez, los espacios que los rodean se convierten en vías de movilidad y conexión. El entrever es una conexión visual entre el niño y el espacio, el que logra atraer la vista y llama al recorrer, a la movilidad.

Los niños suelen verse atraídos por estos puntos que les permiten realizar acciones, mover cosas, cambiar el espacio, interactuar con él. Gran parte de su interacción es, también, en relación con el suelo y objetos que pueden trepar y de los cuales apropiarse.



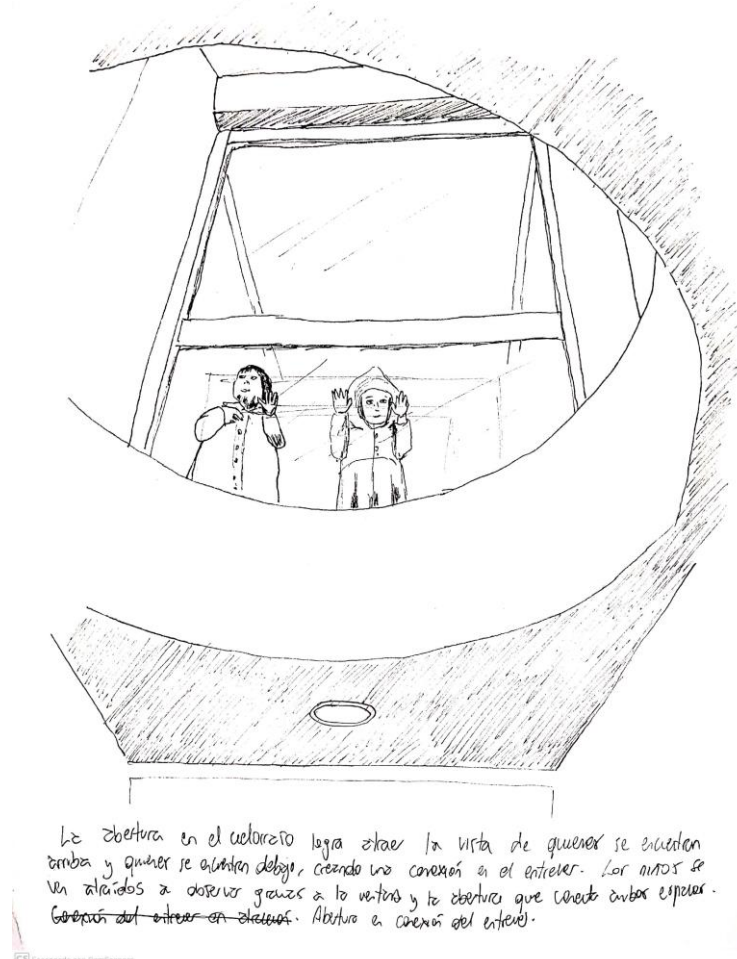
Organismo existencial. La relación entre el juego y la movilidad, en lo abierto, en un entrever con lo íntimo, el lazo y la relación que se genera en la centralidad, en los puntos de reunión múltiples.



Esquema



La presencia de los niños es atraída por las mesas en el espacio. Estas, como dos puntos de reunión, atraen la acción, el juego. El resto del espacio, que rodea las mesas y las pasa por entremedio, se convierte en una instancia de movimiento, de traslado entre estos puntos de reunión. **Atracción concentrada entre el traslado.**



La abertura en el cielorraso logra atraer la vista de quienes se encuentran arriba y quienes se encuentran debajo, creando una conexión en el entrever. Los niños se ven atraídos a observar gracias a la ventana y la abertura que conecta ambos espacios. **Abertura en conexión del entrever.**



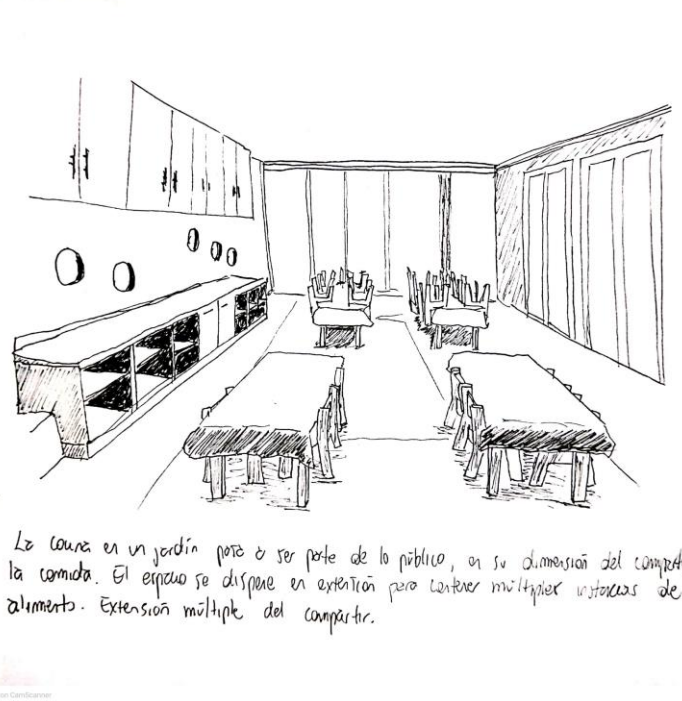
La niña utiliza el suelo y su cercanía a él para jugar y armar las piezas del juguete. La mujer, que la acompaña, también mantiene su interacción con la niña y el jugar a través del contacto con el suelo. **Interacción en relación del abajo.**



El tobogán, en su naturaleza vertical, crea un desplazamiento al abajo que es paralelo al pasillo, lo que genera una conexión entre ambas instancias y dibuja un recorrido visual para los niños, desde el pasillo hacia el tobogán y al afuera. **Desplazamiento por dirección de la visual.**



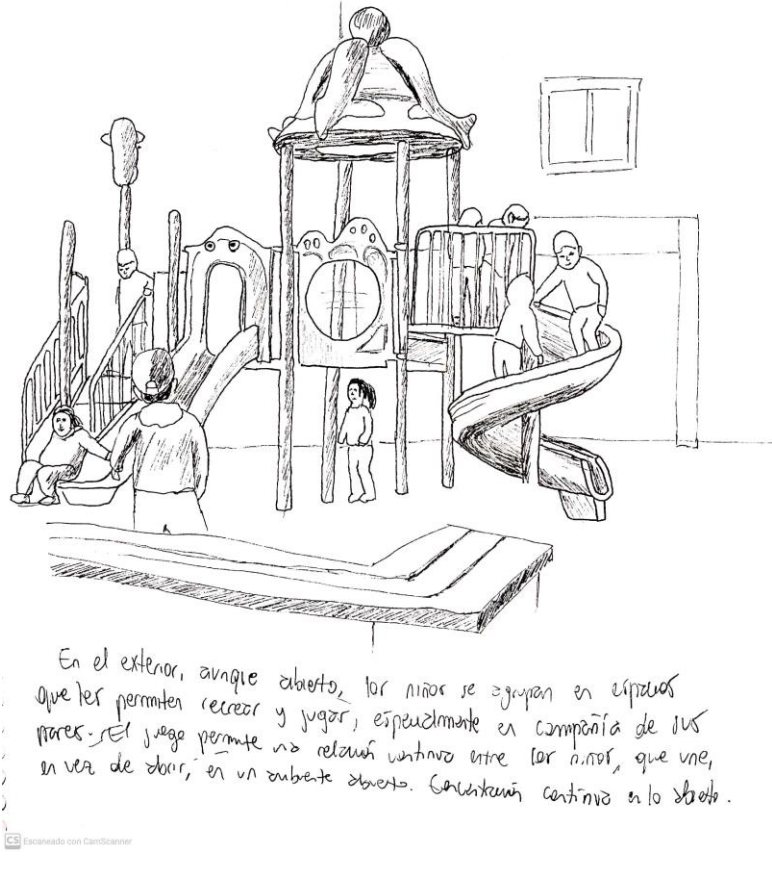
La niña, rodeada de juguetes para recoger de las cajas, parece preferir, antes que estos, el mover los contenedores de posición debido a que las ruedas se lo permiten. Hay una preferencia hacia el accionar y el mover del espacio. **Accionar del espacio en movimiento.**



La cocina en un jardín pasa a ser parte de lo público, en su dimensión del compartir el alimento. El espacio se dispone en extensión para contener múltiples instancias de alimento. **Extensión múltiple del compartir.**



La esquina de la sala contiene cunas para los niños que, a través de ruedas, pueden ser desplazadas de su lugar, creando nuevas instancias de uso. Esto trae movilidad entre los niños y la docente, y una relación con el suelo. **Movilidad creadora de instancia.**



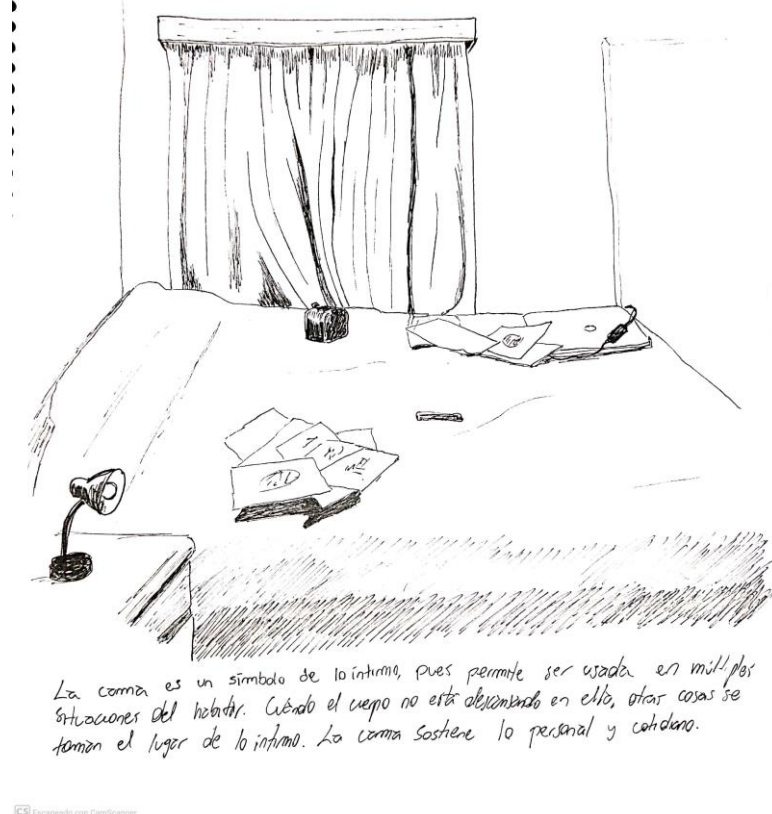
En el exterior, aunque abierto, los niños se agrupan en espacios que les permiten recrear y jugar, especialmente en compañía de sus pares. El juego permite una relación continua entre los niños, que une, en vez de abrir, en un ambiente abierto. **Concentración continua en lo abierto.**



El objeto llama a la niña a treparlo, a apropiarse del espacio y llegar a su cima. Se crea una relación entre el aventurarse y la movilidad.



La mesa es una centralidad que crea un puente, un lazo entre la docente y el niño, dando espacio a la conversación e interacción frontal. **Centralidad conectora de lazo.**



La cama es un símbolo de lo íntimo, pues permite ser usada en múltiples situaciones del habitar de una persona. Cuando el cuerpo no está descansando en ella, otras cosas se toman el lugar de lo íntimo. La cama sostiene lo personal y cotidiano.



La gran entrada de luz permite la presencia del huerto interior, que les da a los niños una forma de relacionarse y recibir aprendizaje con el exterior. **Luz creadora del accionar.**